



## RESUMEN DEL SERMÓN

**Colosenses 2:10-15** *ustedes han sido hechos completos en Él, que es la cabeza sobre todo poder y autoridad. <sup>11</sup> También en Él ustedes fueron circuncidados con una circuncisión no hecha por manos, al quitar el cuerpo de la carne mediante la circuncisión de Cristo; <sup>12</sup> habiendo sido sepultados con Él en el bautismo, en el cual también han resucitado con Él por la fe en la acción del poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos. <sup>13</sup> Y cuando ustedes estaban muertos en sus delitos y en la incircuncisión de su carne, Dios les dio vida juntamente con Cristo, habiéndonos perdonado todos los delitos, <sup>14</sup> habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz. <sup>15</sup> Y habiendo despojado a los poderes y autoridades, hizo de ellos un espectáculo público, triunfando sobre ellos por medio de Él.* La joya de la corona es la joya más valiosa dentro de un tesoro. En el texto que estudiaremos hoy, Pablo nos va a presentar la joya de la corona de nuestra plenitud en Cristo, es decir las bendiciones más valiosas que recibimos dentro del gran tesoro invaluable que ya tenemos en Cristo Jesús.

Para comprender mejor este pasaje vamos a recordar el contexto en el que Pablo está presentando este tema.

En **Colosenses 2:2-3**, Pablo afirma que su propósito es que todos alcancen la vida plena en Cristo, por medio de todas las riquezas que ya han recibido en Él. Esto se debe a que en la Iglesia de Colosenses algunos estaban dudando de la suficiencia de Cristo, por lo cual estaban viviendo como pobres y miserables, aunque eran ricos buscando en el mundo lo que ya tenían en Cristo. Es por eso que estaban escuchando falsas enseñanzas, creyendo que su salvación era incompleta, que necesitaban mejorarse, que aún debían limpiar sus pecados por medio de ritos, de controlar su pecado con su propio esfuerzo o que tenían que vencer los poderes malignos por medio de filosofías nuevas. Es por eso que Pablo les da la orden de usar este tesoro y de dejar de buscar fuera de Cristo (en el mundo), lo que ya tenían en Él.

Es por eso, que ahora Pablo afirma que todos estamos completos en Cristo, llenos de bendiciones, por lo cual no tenemos que buscar afuera lo que ya tenemos en Él. Para demostrar nuestra plenitud en Cristo, en los versículos del 11 al 15 va a presentar las joyas de la corona de este tesoro de bendiciones que se nos ha dado. En primer lugar la joya de nuestra salvación, en segundo lugar la joya del perdón de nuestros pecados y en tercer lugar la joya de nuestra victoria sobre los poderes y autoridades sobre este mundo.

Así que a través de este recurso, mi objetivo es similar al del autor en su contexto, y quiero convencerlos de **que en Cristo Jesús ya estamos llenos de plena salvación, perdón y victoria.**

### I. LA JOYA DE LA PLENA SALVACIÓN.

**Colosenses 2:11-12** *También en Él ustedes fueron circuncidados con una circuncisión no hecha por manos, al quitar el cuerpo de la carne mediante la circuncisión de Cristo; <sup>12</sup> habiendo sido sepultados con Él en el bautismo, en el cual también han resucitado con Él por la fe en la acción del poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos.* En estos versículos vemos dos bendiciones que ya tenemos como parte de ese tesoro: En primer lugar, que Cristo ya ha cortado los pecados de nuestra carne, es decir nuestra vieja naturaleza y nos ha dado una nueva; y en segundo lugar, que Cristo ha limpiado el pecado de nuestra vida, es decir que nos ha salvado. Para explicarlo, Pablo ocupa dos grandes señales: La circuncisión y el bautismo.

**La primera señal es la circuncisión.** Este fue un rito que se practicaba en el Antiguo Testamento por orden de Dios, en el cual a los niños al octavo día de nacidos, se les cortaba el prepucio; esto simbolizaba la necesidad que el ser humano tiene de ser limpio de pecado, era un recordatorio de que el ser humano nace muerto espiritualmente por lo tanto, todo lo que genera y engendra es pecaminoso; es por eso que todos los seres humanos necesitamos que el pecado sea cortado de nuestra vida y corazón.

Históricamente el ser humano se ha preguntado cómo hacerlo: ¿Cómo ser buenos? ¿Cómo ser mejores personas? ¿Cómo cortar el pecado de nuestra vida? ¿Cómo mejorar el matrimonio, o cualquier relación? y las respuestas a lo largo de la historia que el mundo ha ofrecido van desde ritos religiosos hasta costumbres humanas como la meditación, las terapias o la psicología; pero todo esto al igual que la circuncisión, no tiene la capacidad de cortar el pecado del corazón de las personas. Todas las respuestas que el mundo ofrece son insuficientes; porque pueden cambiar nuestra conducta más no nuestro corazón. Es por eso que en Deuteronomio 30, Dios llama al pueblo a quitar el prepucio de su corazón, porque esa era la intención de enseñarles este rito, que así como tenían que cortar esa piel, tenían que cortar el pecado de su corazón; pero ninguno de los intentos que podemos hacer para ser mejores o dejar de pecar va a funcionar, porque lo que está enseñando la

Biblia es que la respuesta de Dios a esta pregunta es nuestra necesidad de salvación de Cristo Jesús.

Es por eso que el versículo 11 nos dice que cuando llegamos a Cristo fuimos circuncidados, es decir: Cuando Cristo murió nos quitó la naturaleza pecaminosa. Nacimos pecadores, muertos espiritualmente y esa es la razón por la cual no podemos dejar de pecar, porque es nuestra naturaleza desde que somos engendrados; es por eso, por más que intentemos, no podemos dejar de pecar, pecamos porque somos pecadores; pero la buena noticia que nos da el evangelio y este texto, es que cuando Jesús nos salva, nos da una nueva naturaleza y con ella una nueva mente, corazón y voluntad, por la cual ahora en nosotros hay un deseo de amar, conocer y servir a Dios y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Es con esta nueva naturaleza que las inclinaciones de nuestra alma que antes eran hacia lo malo, ahora son hacia lo que es justo y lo que Dios desea. Solo en Cristo nuestra vida cambia, porque la nueva inclinación de nuestra alma es hacer lo bueno, justo y no rebelarnos contra Dios. Es por eso dice, que Cristo nos libera de nuestros malos deseos a través de una operación espiritual de corazón.

**La segunda señal es el bautismo (versículo 12).** El rito del bautismo, es la señal del nuevo pacto de la muerte y sepultura de nuestra vieja naturaleza (inmersión) y al salir del agua simboliza que hemos resucitado a la nueva vida en Cristo Jesús como una nueva criatura a la vida eterna. Pablo afirma que en Cristo ya fuimos limpiados del pecado, que aunque vemos pecados morando en nuestro cuerpo mortal, el pecado ya no tiene poder sobre nuestra vida; porque tenemos una nueva naturaleza. Es por eso, como cristianos no nos gozamos en el pecado, porque en nuestro corazón sabemos que hemos pecado delante del Señor y eso nos mueve a ir delante de Él a confesarlo.

Esto no era así antes de Cristo, al contrario, el pecado nos dominaba y todo lo que hacíamos era pecaminoso, porque aun las buenas acciones de los hombres sin Cristo son para su propio beneficio, esto es egoísmo; es por eso que la Escritura dice que las buenas obras de los hombres son como trapos de inmundicia delante de Dios, y esto tiene que ver con la motivación del corazón, porque no las hacen para Dios. En cambio como cristianos buscamos glorificarlo, sabemos que no siempre somos perfectos; pero al pecar, lo reconocemos delante de Él, porque ya no tenemos una vieja naturaleza, ha sido circuncidada y sepultada. En Cristo somos nuevas criaturas.

La buena nueva en este texto, es que fuimos crucificados con Cristo, nuestro cuerpo de pecado ahora es inoperante, no nos puede dominar. Tenemos un cuerpo de pecado que aún está a la espera de su redención; pero no tiene ningún poder, y ya no tiene control sobre nuestra vida, ahora es nuestra nueva naturaleza la que controla el cuerpo. Cristo Jesús nos ha dado plena salvación, es por eso que ahora somos libres del poder del pecado en nuestra vida. En Cristo pasamos de ser rebeldes a ser siervos de Dios; por lo tanto, abandonemos todo intento de mejorarnos fuera de Cristo, lo que necesitamos es una nueva naturaleza y el único que la otorga es Cristo Jesús; y si estamos en Él nuestra salvación es completa, no necesitamos agregarle ningún ritual para mejorar, ninguna terapia, ya somos una nueva criatura en Cristo Jesús.

### Preguntas de aplicación:

1. ¿De qué formas has tratado de ser bueno o de ser mejor por tus propios medios? ¿Cuál ha sido el resultado?
2. ¿Qué harás para abandonar todo intento de automejorarse y cambiar tu vida fuera de Cristo?
3. ¿Qué provoca en ti saber que Dios te ha dado un nuevo corazón, una nueva naturaleza y te ha limpiado del pecado?

## II. LA JOYA DEL PERDÓN DE TUS PECADOS.

Este es el paso previo a la salvación, porque sin perdón de pecados no hay salvación. Leamos **Colosenses 2:13-14** *Y cuando ustedes estaban muertos en sus delitos y en la incircuncisión de su carne, Dios les dio vida juntamente con Cristo, habiéndonos perdonado todos los delitos, <sup>14</sup> habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz.*

El versículo 13 lo que nos está diciendo es que todo hombre nace muerto espiritualmente, es por eso que ningún pecador puede buscar a Dios, no puede responder a Dios por sí solo porque está dominado por el mundo y por Satanás. Lo segundo que nos dice, es que por nacer pecadores todos estamos destituidos de la gloria de Dios, es decir no hay quien pueda buscar y glorificar a Dios en su estado de muerte espiritual; pero también este texto nos da una buena nueva: Que Dios da vida solamente en Jesucristo y lo hace perdonando nuestros pecados.

¿Cómo Dios perdona nuestros pecados? Anulando el acta que nos condenaba. En griego significa anulando la lista de cargos. Cristo Jesús eliminó la lista de culpa que había contra nosotros, la clavó en la cruz y ahora el juez, que es Cristo mismo, dice que somos perdonados. Pablo está comparando nuestra culpa con un código escrito (un documento de deuda), un pagaré, que al firmarlo nos hace responsables de cumplir ciertas acciones o de lo contrario debemos pagar por ello. En tiempos antiguos, todas las deudas se registraban en un pergamino; entonces Pablo compara nuestra culpa con ese pergamino, como un pagaré que nosotros firmamos desde el momento en que nacemos, prometiendo obedecer a Dios perfectamente; pero como eso es imposible porque somos pecadores, con cada uno de nuestros pecados la deuda comenzó a ser acumulada y la lista creció tanto que para nosotros sería imposible pagarla, ante lo cual la ley de Moisés exigía la muerte del pecador.

La buena nueva es que con Su sangre, Cristo canceló nuestro documento de deuda, la palabra significa "borrar", así que Jesús borró completamente toda la deuda en nuestra contra, eso significa que ya no hay evidencia de ninguna culpa que tengamos delante del Señor, Cristo la borró en la cruz del calvario; es por eso, cuando Jesús murió en nuestro lugar, la culpa de nuestro pecado cayó sobre Él y fue hecho maldición por nosotros. Toda la maldición que la ley exigía por esos pecados recayó sobre Él, y en ese momento, con Su sangre pagó nuestra deuda una vez y para siempre. Ahora bien, Dios no es injusto, porque si un juez libera a alguien que es culpable de un delito

sería corrupto o injusto; pero Dios nos perdona justamente porque cumplió toda la justicia de la ley; la muerte recayó sobre el Hijo y ahora el Juez justo que es Jesucristo, al vernos nos declara justos, perdonados, justificados, no culpables de nuestros delitos.

Lo que está enseñando la Escritura en el versículo 14 es que Jesús tomó todos tus pagarés y los clavó en la cruz (aludiendo a lo que Pilato hizo con Cristo, que encima del madero puso una descripción del cargo en contra Cristo que decía "Rey de los Judíos"); pero gracias a ese acto redentor, hemos sido justificados gratuitamente por la gracia de Dios.

Todo esto quiere decir que en Cristo, Dios nos ha enriquecido con perdón pleno, somos libres de toda culpa. No debemos ignorar que la culpa es como un tirano que ataca a los cristianos, nos acusa. Cuando pecamos trata de avergonzarnos y respondemos a eso de dos maneras: culpando a los demás de nuestros propios sufrimientos, como una autodefensa para no sentirnos culpables de nuestros pecados y no permitir que nos confronten; pero cuando entendemos la justificación y somos confrontados, no nos acecha la culpa, porque sabemos que la lista de nuestros pecados ya ha sido borrada en Cristo Jesús. No debemos vivir conforme a las acusaciones de los demás, sino conforme a lo que Dios dice de nosotros. También la culpa nos lleva a vivir como esclavos, queriendo complacer a los que ofendimos para no sentirnos tan culpables (manipulación); pero en Cristo somos libres de toda culpa. Ahora bien, no confundamos "no culpable" con "inocente". Nosotros pecamos; pero cuando confesamos nuestros pecados a Dios, la lista siempre está limpia por la sangre del Cordero.

¿Qué has probado para dejar de sentir culpa por tus pecados y errores? algunos optan por la diversión, otros intentan olvidar sus pecados, otros se desenfrenan pensando que "ya no tienen remedio", otros se aíslan y buscan en las religiones humanas ser mejores; pero nada de esto funciona, pues el único que puede perdonarte es Cristo, solo de Él vas a recibir la joya invaluable del perdón sobre tus pecados. Y lo más hermoso de todo esto es que Dios anhela perdonarte, dice el libro de Ezequiel: ¿Ustedes creen que me complazco en la muerte del impío? También como dice **Miqueas 7:18** *¿Qué Dios hay como Tú, que perdona la iniquidad Y pasa por alto la rebeldía del remanente de su heredad? No persistirá en Su ira para siempre, Porque se complace en la misericordia.*

### Preguntas de aplicación:

1. ¿Qué acciones pecaminosas hacen que vivas con culpa? ¿Qué efectos está trayendo vivir con culpa en ti, en tu relación con Dios y con los demás?
2. ¿Que has intentado para no sentirte culpable de tus errores, fracasos y pecados?
3. ¿Cómo ves la gracia de Dios al librarte de la culpa por tus pecados? ¿Cómo responderás hoy a esa gracia?

### III. LA JOYA DE LA PLENA VICTORIA SOBRE TODO PODER DE ESTE MUNDO.

**Colosenses 2:15** *Y habiendo despojado a los poderes y autoridades, hizo de ellos un espectáculo público, triunfando sobre ellos por medio de Él.* La última joya de la corona es la victoria sobre la maldad y sobre sus autoridades terrenales. Al morir, Jesús no solamente venció a los poderes y autoridades que gobiernan este mundo, sino que los despojó de su poder, de sus armas de intimidación en contra de la Iglesia e hizo con ellos un espectáculo público en la cruz.

El lenguaje que ocupa Pablo en este versículo hace referencia a lo que los Romanos hacían cuando conquistaban una ciudad: Hacían desfilar su victoria en las calles principales de Roma durante tres días. El primer día exhibían los botines de guerra, el segundo día era un desfile de las riquezas y el tercer día pasaban los animales, los sirvientes del rey capturado, luego pasaba el rey capturado vestido de negro recibiendo la burla de todas las personas y por último venía en un carruaje enchapado de rojo el gran emperador romano con su traje color púrpura y en su mano derecha una corona de laurel como señal del triunfo sobre sus enemigos, detrás de él venía todo el ejército romano, y el pueblo se levantaba y aclamaba la victoria de su emperador.

En la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo, Dios logró una gran victoria sobre Satanás, los poderes y las autoridades que lo representan en este mundo. Dice Pablo que Dios hizo ese espectáculo público en la cruz del calvario. No solamente lo venció, sino que los despojó de toda intimidación en contra nuestra y ahora Jesucristo es quien ha reclamado y ha dicho en la cruz: Yo soy el Señor de Señores y el Rey de reyes en toda mi creación.

Estos poderes y autoridades son Satanás, sus demonios y los falsos dioses de este mundo; pero también Pablo se refiere a los gobernantes políticos que no son creyentes. Todos fueron derrotados por Jesucristo, deshonrados en la cruz, exhibidos como mentirosos, porque hay un solo Señor, un solo Dios sobre todos los pueblos de la tierra, Jesucristo. La buena nueva es que fueron despojados de todo poder de intimidación. Ningún poder o autoridad en este mundo puede obligarnos a pecar, pues Satanás ha sido atado, las puertas del hades no prevalecerán contra el avance de la Iglesia. No pueden intimidarnos.

Por lo tanto, cuanto suframos y seamos tentados o intimidados sobre los poderes de este mundo, no dudemos del amor de Dios y no intentemos unimos a ellos o vencerlos en nuestras fuerzas. Por eso dice **Romanos 8:38-39** *Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes,<sup>39</sup> ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.*

Hermanos, no temamos a la amenaza de los poderosos, sus acusaciones y maquinaciones, ellos no pueden separarnos del amor de Dios y de la plena victoria que ya tenemos en Cristo, recordemos que **en Jesús estamos llenos de plena salvación, perdón y victoria**

**Preguntas de aplicación:**

1. ¿Alguna vez te has quejado y/o lamentado por las injusticias, corrupción causadas por la maldad y sus autoridades terrenales? ¿Qué genera en ti conocer que Jesús los venció, despojó e hizo espectáculo público de ellos en la cruz?

2. ¿De qué forma te impulsa a proclamar el evangelio saber que en Jesús hay una plena victoria sobre los poderes de este mundo?